Serán todos como Ángeles. Este es el verdadero Paraíso
24/11/2015

Conversar con quien ya es Mío, se dará en el exacto momento después de su oración. Fue así que enseñe. Para hablar con Mí Santo Padre, Me retiraba del medio de Mis Apóstol, y ahí, Yo Jesús, conversaba con Dios. Talvez alguien pregunte: *"¿Pero, sí Él es Dios, conversa con quién?"* ¿y tú ves, por acaso, con quien estás hablando después de hacer tus oraciones? Esto quiere decir: si tu fe es grande, entonces, no necesitas preocuparte. Yo Soy lo que Soy. Si Yo agradezco lo que Mi Padre Me dio, lo mismo tú haces. No hay diferencia entre Nosotros. La diferencia es que Yo Soy uno, en cuento ustedes necesitan de Mí por Ser el único Dios que les crio. María, Mi dulce Madre también, cuando Ella está rezando: *"Santa María, Madre de Dios",* Ella sabe que es la única, pero no deja de rezar el Rosario. Ahora Yo te pregunto: ¿Cuántas madres tuviste? ¿Va a decir que tuviste, solo una? Entonces, donde irás encontrar tú madre, porque lo que te puso en el mundo, ella será tú hermana en el día del juzgamiento, en el momento cuando todos estuviere juntos. Ve que este misterio no es tan difícil de entender. Imagina cuando todos juntos estuviere, sería un detrás de otro: "*¿Dónde está mi madre y mi padre?"* Sí, porque en esta hora serán todos como Ángel. Este es el verdadero Paraíso, en cuanto, para la mayoría, solo tendrán un verdugo, un demoledor, ese que está destruyendo todo, hasta lo que Yo crie con tanto amor.

Quien busca en la fuente, agua para beber, vuelve siempre. Pero quien bebe de está Agua, jamás sentirá sed. Ve como Yo converso con este Mí historiador. Él nada está viendo, pero su fe en Mí es tan grande que él no Me pide: *"Jesús, aparezca para Mí".* Pero quien tiene confianza en su Criador, ya sabe que no existe otro, a no ser solo Yo.

¿Hijos e hijas, ya imaginaron si Yo no estuviese en medio de ustedes, quien podría dirigir este planeta? Él está en Mis Manos, y como un buen conductor cuida para no maltratar quien está con él, así Soy Yo.

Divino Amor y Pedro II